

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO**

**CARRERA:
ANTROPOLOGÍA APLICADA**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de: Licenciada en Antropología
Aplicada**

**TEMA:
“LA PAYASADA DE SAN JUAN DE CUMBAYÁ”**

**AUTORA
ANDREA MARITZA MONTENEGRO GONZÁLEZ**

**TUTORA:
DANIELA SOLEDAD OCHOA PILCO**

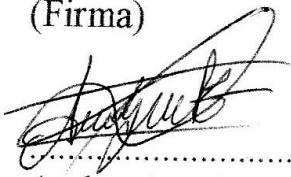
Quito, agosto del 2016

Cesión de derechos de autor

Yo Andrea Maritza Montenegro González con documento de identificación N° 1719104380, manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autora del trabajo de grado/titulación intitulado: “**La Payasada de San Juan de Cumbayá**”, mismo que ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciada en Antropología Aplicada, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autora me reservo los derechos morales de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato impreso y digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

(Firma)



.....

Andrea Maritza Montenegro González
Cc. 1719104380
Julio 2016

Declaratoria de coautoría de la docente tutora

Yo, declaro que bajo mi dirección y asesoría fue desarrollado el trabajo de titulación “La Payasada de San Juan de Cumbayá” realizado por Andrea Maritza Montenegro González, obteniendo un producto que cumple con todos los requisitos estipulados por la Universidad Politécnica Salesiana para ser considerados como trabajo final de titulación.

Quito, julio 2016



(Firma)

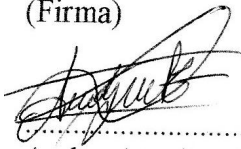
Daniela Soledad Ochoa Pilco

Cédula de identidad: 1717667115

Carta de autorización de uso de imágenes

Yo Andrea Maritza Montenegro González con documento de identificación N° 1719104380, manifiesto mi voluntad de autorizar a la Universidad Politécnica Salesiana el uso de las imágenes presentadas en el trabajo de grado/titulación intitulado: “**La Payasada de San Juan de Cumbayá**”, mismo que ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciada en Antropología Aplicada, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

(Firma)

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Andrea', is written over a horizontal dotted line.

Andrea Maritza Montenegro González
Cc. 1719104380
Julio 2016

DEDICATORIA

El presente trabajo es el fruto del esfuerzo académico y el resultado de una formación altamente eficiente, intenta visibilizar un proceso cultural que debe ser debidamente valorado.

Esta etnografía va dedicada a todas las personas que hacen “los Sanjuanes”.

AGRADECIMIENTO

Un inmenso agradecimiento a la Universidad que me formó académicamente, a mis padres que me formaron moralmente, a mi esposo por el permanente apoyo y a mis hijos que son la prolongación de mi vida.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
PRESUPUESTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS	6
La fiesta como manifestación religiosa	6
Fiesta popular andina/campesina	7
Ritual	8
Simbolismo.....	9
Patrimonio Cultural.....	9
Patrimonio cultural inmaterial.....	9
Metodología y Métodos.....	10
RELACIÓN ETNOGRÁFICA.....	13
Contexto Sociocultural	13
Ubicación y geografía	13
Historia	14
Demografía.....	15
La Payasada de San Juan.....	15
Preparación.....	15
Sábado de Vísperas	19
Domingo de San Juan.....	28
Lunes de Gallo Mote	31
CONCLUSIONES	34
REFERENCIAS CITADAS.....	37

Lista de Figuras

Figura 1. Croquis del Barrio San Juan	13
Figura 2. Procesión de San Juan	19
Figura 3. Bendición de los Danzantes	22
Figura 4. Quema de la Chamiza	27
Figura 5. Loadora	30
Figura 6. Palo Encebado.....	32

RESUMEN

La presente etnografía es el resultado de la observación participante y de entrevistas antropológicas a los habitantes de la comunidad, que se realizaron durante los años 2014 y 2015 en el barrio San Juan de Cumbayá, de la fiesta que se celebra año tras año, conocida como la “Payasada de San Juan”.

De la información obtenida se destacan los siguientes datos: la fiesta se ha desarrollado en el sector por casi un siglo en homenaje a la imagen de San Juan Bautista quien es reconocido por los moradores como el santo patrono del barrio y símbolo de benevolencia y prodigios; el personaje más representativo de la fiesta es el payaso, por el cual la fiesta toma el nombre de la “payasada de San Juan”; a través de la fiesta se tejen relaciones sociales, económicas, hegemónicas, culturales, que son evidentes en la organización y ejecución de la celebración.

La celebración está a cargo de los priostes quienes coordinan todos los elementos que requiere la fiesta: los personajes, decoración de la iglesia, ofrendas para la misa, indumentaria de San Juan, preparativos de la liturgia, bandas de pueblo, castillos, pirotecnia, comida y bebida para todos los asistentes en los diferentes eventos.

La “Payasada de San Juan” tiene gran relevancia para su comunidad puesto que es un conjunto de significaciones y conocimiento ancestral, que forman parte de la identidad cultural del barrio y se configura como parte del patrimonio cultural inmaterial de la comunidad.

Palabras claves: Payasada de San Juan, fiesta popular, simbolismo, ritual, patrimonio inmaterial.

ABSTRACT

The present ethnography is the result of participant observation and Anthropological Interviews to the habitants of the community, made during the years 2014 and 2015 in the neighborhood of San Juan de Cumbayá, party That celebrations year after year, Known As the "Payasada de San Juan".

The celebration has been developed in the locality for almost a century in homage to the image of San Juan Bautista who is recognized by the inhabitants as the patron saint of the neighborhood and symbol of benevolence and wonders: the most representative character of the party is the clown, for which the festival is named the "Payasada de San Juan"; trough this party social, economic, hegemonic and cultural relationships are created and are evident in the organization and execution of the celebration.

The celebration is made under responsibility of the *priostes* who coordinate all the elements required party: the characters, decoration of the church, offerings for Mass, clothing San Juan, preparations for the liturgy, “bandas de pueblo”, castles, Pyrotechnics, food and drink for all participants in the various events.

The "Payasada de San Juan" has great relevance for its community since it is a set of meanings and ancestral knowledge, which are part of the cultural identity of the neighborhood and is part of the cultural intangible heritage of the community.

Keywords: slapstick San Juan, popular party, symbolism, ritual, intangible heritage.

INTRODUCCIÓN

En Latinoamérica, el inicio de la religión católica se da con la llegada de los primeros evangelizadores al continente, uno de los aspectos que marcó el proceso, fue el hecho de encontrar civilizaciones adultas con “formas culturales firmes y superiores” (Dussel, 1978, pág. 57), cuyas estructuras e instituciones fueron aprovechadas por los colonizadores para efectivizar la imposición del catolicismo, “El español puede así conquistar mucho más en poco tiempo, porque pueden dominarlos usando los mismos instrumentos que ellos tenían” (Dussel, 1978, pág. 57).

En el Ecuador el proceso histórico de colonización reconstituyó la religión en base al catolicismo impuesto, con las expresiones religiosas existentes, generando lo que se conoce como sincretismo; “Si consideramos toda la fuerza de la cultura indígena y el choque violento con la cultura española [...] entenderemos el hecho religioso actual de la religiosidad popular” (Botero, 1993, pág. 68). Es así que varias manifestaciones de la religiosidad popular andina, están cargadas de rasgos autóctonos aborígenes, basadas en la fe cristiana, con nombres y creencias españoles.

Las festividades religiosas en la zona andina son una muestra del sincretismo entre la religión católica e indígena. El calendario litúrgico del catolicismo y las fiestas patronales de diferentes santos de la cristiandad, se adaptaron a las celebraciones del calendario de la cultura aborígen (Botero, 1993, pág 68). Un ejemplo son las fiestas de San Juan, mismas que se realizan en algunas comunidades sobre todo en las provincias de Imbabura y Pichincha, la fecha de conmemoración es cada 24 de junio, coincidiendo con el cierre del calendario agrícola de la zona andina, época de cosecha (Rueda, 1981).

El barrio San Juan de Cumbayá en la ciudad de Quito, año tras año mantiene la celebración en honor a San Juan, cuya dinámica más allá de resaltar en imagen y espectáculo, trasciende al ámbito identitario, simbólico y religioso de la comunidad. Los pobladores afirman que continúan con la tradición por su fe y devoción al Santo.

Es importante recalcar que la fiesta de San Juan en Cumbayá, toma el nombre de uno de sus personajes principales, el payaso, que al ser el más representado en número y el más visible a causa de su colorido, generó que la comunidad denominara a la celebración como “La Payasada de San Juan”. En esta misma línea, se define el tema de la presente etnografía como “La payasada de San Juan de Cumbayá”, que tiene como fin recolectar información de los diversos momentos de la fiesta, los símbolos, personajes que acompañan, entre otros elementos, y al analizar la información comprender la importancia que tiene la fiesta para los habitantes del barrio.

Siendo esta coyuntura el principal motivo para el desarrollo del presente trabajo, se utilizan diferentes componentes teóricos y metodológicos propios de la antropología para establecer la relevancia de la celebración. En primer lugar, hay que indicar que el objeto del estudio es la fiesta, “[...] arquetípicamente, las fiesta y celebraciones se asocian con lo sagrado, con la religión [...]” (Homobono, 2004, pág. 34 y 35), en el caso de la “Payasada de San Juan”, la fiesta que se celebra es de carácter religioso. Por otro lado, en relación a lo planteado por Mauss, las fiestas son un “hecho social total una celebración cíclica y repetitiva, de expresión ritual y vehículo simbólico” (Homobono, 2004, pág. 23), en este sentido, es necesario analizar la fiesta desde lo simbólico y lo ritual. Además, al tratar de entender la importancia de la fiesta para los pobladores, se debe considerar el proceso en

términos de patrimonio cultural inmaterial, a fin de enmarcar los valores de identidad, pertenencia y continuidad, de la manifestación para la comunidad.

Se han realizado varias aproximaciones investigativas al estudio tanto de las festividades religiosas andinas como de los *sanjuanes*. A nivel teórico se trabaja principalmente con la investigación realizada por Marco Vinicio Rueda “La Fiesta Religiosa Campesina”, permitiendo tener un panorama de las dinámicas de las festividades populares de la zona andina; para poder entender la preeminencia de la fiesta en mención, se apela a los conceptos de Victor Turner en su obra “La selva de los símbolos” en cuanto a símbolo y ritual; y se considera el informe de la UNESCO (2003) de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, donde define patrimonio cultural y patrimonio cultural inmaterial. Metodológicamente, se utilizó la etnografía como la principal herramienta para describir la fiesta, puesto que “la realidad social es construida desde la práctica humana, la cual sólo puede ser comprendida en el seno de la totalidad social que contribuye a producir y que la produce” (Guber, 2005, pág. 205), en este sentido, la etnografía es la metodología más sensible, que permite describir la fiesta, el ritual, los símbolos y sus implicaciones en la comunidad.

El presente trabajo tiene como objetivo fundamental describir etnográficamente “La payasada de San Juan de Cumbayá”, analizando la función que tiene la fiesta, desde el ámbito simbólico e histórico para los habitantes del barrio San Juan de Cumbayá y entender su importancia como un bien patrimonial. El estudio pretende encontrar la respuesta a: ¿Cuál es el significado de la fiesta “La Payasada de San Juan” para los habitantes del barrio San Juan de Cumbayá?.

El análisis etnográfico de la payasada de San Juan requiere de definiciones conceptuales que ayuden a mantener una discusión clara y ágil. Se empezará con el significado de la fiesta religiosa campesina entendida como “un hecho socio-cultural, no sólo en el sentido de que forma parte de una cultura, sino en cuanto lo religioso encarna en una cultura, resume las características de una cultura, se expresa en la simbólica de esa cultura” (Rueda, 1981, pág. 205). Otro concepto importante para considerar es el de ritual considerándolo como “una conducta formal prescrita en ocasiones no dominadas por la rutina tecnológica, y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas” (Turner, 1999, pág. 21). El símbolo, que “es una cosa de la que, por general consenso, se piensa que tipifica naturalmente, o representa, o recuerda algo, ya sea por la posición de cualidades análogas, ya por asociación de hecho o pensamiento” (Turner, 1999, pág. 21). Además se considera la definición de patrimonio cultural inmaterial entendido como “los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetivos, artefactos y espacios culturales que le son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural” (UNESCO, 2003).

Como parte de la temática de estudio, es preciso señalar que la religión se posiciona como un factor cultural que ha formado parte de la historia y de las dinámicas sociales sin límite de tiempo y espacio, volviéndose inherente a las poblaciones humanas; diversas culturas alrededor del mundo, han expuesto un sinnúmero de manifestaciones basadas en las creencias religiosas; estos hechos enriquecen culturalmente las sociedades (Harris, 2004).

Con este panorama, el análisis etnográfico pretende demostrar que “la payasada de San Juan”, tiene varios significados para la población del barrio, que se representan a través de símbolos y cuya relevancia se enmarca en la historia de los habitantes, misma que se evidencia al perpetuarse la tradición de manera intergeneracional, estableciéndose como un patrimonio cultural inmaterial de la comunidad puesto que infunde “un sentimiento de identidad y continuidad, contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana” (UNESCO, 2003).

Por último, se expone que el estudio se realiza en la parroquia de Cumbayá, en el barrio San Juan Bautista, que por su ubicación se le conoce como San Juan de Cumbayá; las fuentes de información son pobladores del barrio con diferentes características sociales, étnicas y demográficas, en una muestra representativa de los habitantes del sector.

PRESUPUESTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

Como se ha propuesto con anterioridad, esta etnografía trabaja a nivel teórico y metodológico con los conceptos de fiesta, símbolo, ritual y patrimonio cultural inmaterial. La “Payasada de San Juan”, es reconocida por la comunidad como un tiempo de celebración, de alegría, de regocijo, con un carácter fundamentalmente religioso, es una fiesta religiosa, dimensión con la cual se iniciará el análisis en este trabajo; como tal, la fiesta es un ritual y en ese sentido es un instrumento para que la comunidad pueda exteriorizar mediante símbolos su creencia en San Juan. Al analizar la fiesta como un ritual y los símbolos que se utilizan, se logra establecer los parámetros para que la fiesta sea considerada como patrimonio cultural inmaterial y desde esta conceptualización, entender la importancia de la fiesta para la comunidad y su permanencia como un bien que es parte de la identidad de la población de San Juan.

La fiesta como manifestación religiosa

Las fiestas constan de dos elementos esenciales: los sujetos quienes celebran, y un objeto que es el ser, el motivo o el acontecimiento que se conmemora (Pizano, Zuleta, Jaramillo & Rey, 2004, pág. 20 y 21). La fiesta, vista desde el ámbito antropológico, se puede definir como “una celebración cíclica y repetitiva, de expresión ritual y vehículo simbólico, que contribuye a significar el tiempo y a demarcar el espacio [...] se sitúa en oposición al tiempo ordinario y a la vida cotidiana, y establece una relación dialéctica, paradójica y contradictoria, entre lo sagrado y lo profano” (Homobono, 2004, pág. 24). Las fiestas son un fenómeno cultural, que produce, reproduce y organiza diferentes ámbitos de la vida social mediante rituales que conjugan de manera simbólica la construcción de la vida colectiva (Josetxu, 2004, pág. 351). En base a lo mencionado, las fiestas no

constituyen una simple celebración, sino que se convierten en manifestaciones que representan diferentes dinámicas culturales, propias de la sociedad.

Las fiestas permiten generar relaciones culturales “tales como identidad, pertenencia a un grupo, solidaridad, etc., es porque de antemano también se han establecido entre ellos otras relaciones -generalmente económicas y políticas- que hablan, no de diversificación o estratificación social, sino de relaciones simétricas” (Botero, 1993, pág. 14). Estas relaciones a través de las cuales una comunidad puede definirse, permite en este sentido identificarse y a la vez reproducirse y representarse.

Fiesta popular andina/campesina

“La fiesta religiosa que celebran los campesinos, especialmente indígenas en la región andina, si bien por sectores mantiene cierta especificidad, guarda tanto en los preparativos como en la celebración, determinados rasgos comunes” (Rueda, 1981, pág. 45). En otras palabras, las fiestas populares religiosas mantienen rasgos similares en cuanto a preparación, ejecución, función y en tanto a las consecuencias económicas y socio-políticas que atañe a una fiesta sin embargo, van a existir rasgos que sean propios de cada comunidad.

Las fiestas populares andinas, permiten que a través de las mismas, se represente la cotidianidad de una cultura, “La fiesta religiosa indígena es un momento “fuerte” privilegiado, de excepcional riqueza para conocer la cultura total del indígena, y que esta se caracteriza precisamente por una gran unidad en sí y con la comunidad” (Rueda, 1981, pág. 16)

Los sanjuanes

San Juan es conocido por ser “un santo altamente personalizado y “humanizado” [...] es respetado y temido y la gente se dirige a él con cariño y ternura [...] como “el santito” o “San Juanito” (Ferraro, 2004, pág. 122)”. Anualmente, diferentes localidades de las provincias de Pichincha e Imbabura, llevan a cabo una fiesta en honor a San Juan. “Los investigadores asocian generalmente la celebración de San Juan con el sistema de la hacienda, tanto antes como después de la Reforma Agraria ” (Ferraro, 2004, pág. 148).

A nivel mundial, el día de conmemoración a San Juan Bautista es el 24 de Junio, las comunidades del Ecuador donde se celebra a San Juan, realizan su festejo en los días cercanos a la fecha, “durante toda la semana del 24 de junio, varias ceremonias, rituales y fiestas tienen lugar simultáneamente en las comunidades ” (Ferraro, 2004, pág. 118), en honor a su patrono, estas fiestas se han denominado como los *sanjuanes*.

Ritual

Un ritual es una expresión que permite a las comunidades representar mediante símbolos las creencias religiosas; es una fórmula casi mágica, cuya repetición pretende asegurar la continuidad de una situación dada dentro de la sociedad practicante, conservando y perpetuando su historia y sus saberes (Turner, 1999). De esta manera, los rituales son “fases específicas de los procesos sociales por los que los grupos llegaban a ajustarse a sus cambios internos, y a adaptarse a su medio ambiente” (Turner, 1999, pág. 22 y 23).

Es decir, los rituales son el mecanismo mediante el cual las sociedades expresan los aspectos que son relevantes dentro de su dinámica y que requieren permanecer en el imaginario del colectivo. Estos cobran vida con el apoyo de elementos simbólicos que

representan o interpretan la realidad, a fin de dar continuidad a una sociedad perennizando sus rasgos identitarios, culturales, políticos, históricos, entre otros.

Simbolismo

El símbolo “es la más pequeña unidad del ritual que todavía conserva las propiedades específicas de la conducta ritual. La estructura y las propiedades de los símbolos rituales pueden deducirse a partir de tres clases de datos: 1) forma externa y características observables; 2) interpretaciones ofrecidas por los especialistas religiosos y por los simples fieles; 3) contextos significativos en gran parte elaborados por el antropólogo” (Turner, 1999, pág. 22). Los símbolos deben ser analizados desde su representación concreta para poder entender su significado abstracto y su importancia para la sociedad.

Patrimonio Cultural

En términos generales, la palabra patrimonio en base a su raíz latina, indica que es aquello que proviene de los padres, lo que plantea la idea de herencia, es decir que trasciende a otra generación. El patrimonio se entiende como los bienes que alguien posee y que de hecho puede heredar, haciendo referencia por lo general a objetos materiales (Ballart & Tresserras, 2001, pág. 11). Sin embargo, hablar de patrimonio no necesariamente implica solo elementos tangibles, es decir, el patrimonio hace también referencia a componentes abstractos o de índole espiritual que van más allá de una herencia individual, es más bien un fenómeno colectivo que incluye bienes naturales, históricos y culturales (Ballart & Tresserras, 2001, pág. 11).

Patrimonio cultural inmaterial.

La definición establecida por la convención de la UNESCO (2003) expone que el Patrimonio Cultural Inmaterial es el cúmulo de “usos, representaciones, expresiones,

conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural”.

Como parte de las características del PCI, se debe destacar que es transmitido generacionalmente y recreado por las sociedades “en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana” (UNESCO, 2003).

Metodología y Métodos

Para cumplir con los objetivos y fines propuestos en el presente trabajo, se tomó la etnografía como metodología de investigación, que como se mencionó anteriormente, permite describir, los diferentes escenarios de la fiesta, las dinámicas sociales, culturales, religiosas, entre otras y; obtener de fuente primaria los conceptos de los pobladores, a través de la observación participante y el análisis de entrevistas.

En primera instancia se debe establecer que el trabajo de campo se efectuó en la fiesta del año 2014, en el cual se elaboró el diario de campo y se realizaron las diferentes entrevistas a los actores de la “Payasada de San Juan”. En el año 2015, se realizó un nuevo acercamiento, con el objeto de reforzar la información recolectada con anterioridad mediante la observación participante.

El proceso comprendió las siguientes fases:

- Revisión de documentos históricos, jurídicos y publicaciones alusivas al tema, en el Municipio de Quito sede Tumbaco, en la Junta Parroquial de Cumbayá, en la Iglesia de San Juan de Cumbayá, para poner en contexto la población con la cual se trabajó.
- Revisión bibliográfica de los presupuestos teóricos y metodológicos, a fin de definir las corrientes conceptuales que enmarquen la investigación.
- Mediante un mapa digital se identificó el espacio geográfico del sector donde se desenvuelve la fiesta para poder realizar la intervención (Ver figura 1).
- Se identificó un habitante de la comunidad (Galo Almeida), con experiencia en la organización y desarrollo de la “Payasada” (fuente primaria de información), para poder entender el funcionamiento de la fiesta y generar un vínculo con la comunidad.
- Se elaboró un formato único para las entrevistas individuales (Montenegro, 2014), mismo que se aplicó a un total de 96 habitantes, a fin de conocer su perspectiva (saberes y sentires) de la fiesta y profundizar en lo narrado por el primer entrevistado¹. Las entrevistas se realizaron al azar, para evitar el sesgo de selección de los encuestados. El acercamiento a la comunidad se dio mediante el contacto en actividades comunitarias y visitas domiciliarias.
- Se participó en actividades comunitarias previas a la fiesta de la “Payasada” (recolección de yerba para la chamiza, elección de la reina del barrio). Con el acercamiento comunitario, se facilitó la relación con las autoridades locales y con los priostes de la fiesta. Se realizaron entrevistas a cuatro grupos focales (Montenegro, 2014) como son las autoridades del barrio, los priostes del año 2014,

¹ Las conversaciones con los actores se realizaron al azar, sin ningún nivel de priorización, sumando un total de 96 entrevistas cuyos resultados son mencionados en el diario de campo.

candidatas a reina del barrio 2014 y antiguos priostes de la fiesta, con un total de 17 entrevistados mediante esta técnica.

- La información recopilada se reportó a modo de narrativa, sistemáticamente, presentando los eventos de manera secuencial y detallada, se incluyeron las vivencias de los protagonistas, conjugadas con la información recolectada a través de la observación participante de la autora.
- Como medios de apoyo para la recopilación de información, se va a utilizar fotografías y videos de la “Payasada de San Juan” y de las entrevistas a los participantes y observadores, que sirvan como material de apoyo etnográfico para la investigación.

RELACIÓN ETNOGRÁFICA

Contexto Sociocultural

Ubicación y geografía

La Parroquia de Cumbayá se ubica a “al noroeste de la ciudad de Quito, al pie del volcán Ilaló. Al norte y al oeste se encuentra el Río Machángara, al sur la población de Guangopolo y al este, el Río San Pedro” (Portón del Valle, 2015, pág. 1). La ubicación geográfica de Cumbayá ha originado que la zona tenga un “clima cálido - subtropical, que llega hasta 32° C en verano y las noches más frías de invierno baja hasta 6° C. Los bosques son: Húmedo Montano Bajo y Seco Montano Bajo” (Gobierno Autónomo Descentralizado de la Parroquia Cumbayá, 2012, pág. 39). La calidad del suelo ha permitido el cultivo de frutales, especialmente las guabas, característica por la que fue denominado como el “pueblo de guabas”. Tienen una altitud de “2.200 m.s.n.m. y una superficie de 2650.82 km²” (Gobierno Autónomo Descentralizado de la Parroquia Cumbayá, 2012, pág. 30).

Figura 1. Croquis del Barrio San Juan

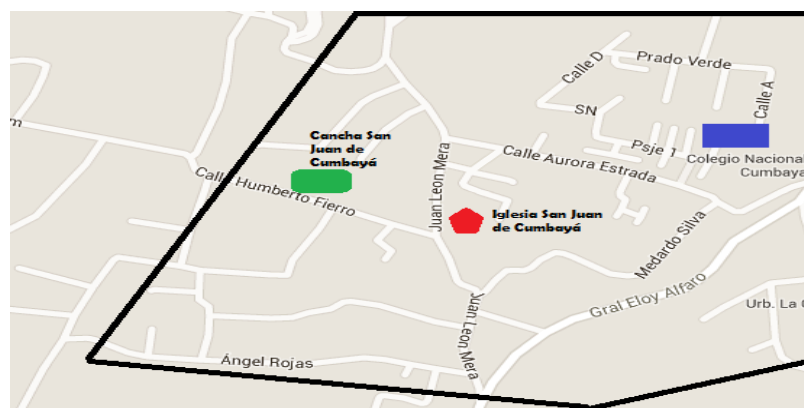


Figura 1. Croquis del Barrio San Juan Alto de Cumbayá, de la ciudad de Quito con calles principales y espacios donde se desarrolla la “Payasada”. Adaptado de Google Maps, 2016.

Historia

Según la historia, la Parroquia fue fundada el 29 de junio de 1571, el origen del nombre tienen diferentes relatos, por un lado, se explica que se debe a la unión de una pareja cuyos nombres fueron Cumba y Ya, asignado a él y a ella consecutivamente. Pero, por otro, también se afirma que: “la palabra proviene del quichua cumbaja, que quiere decir “vamos amigo por este camino” o “en el idioma hebreo Cumbayá significaría “Dios con nosotros” (Quito Turismo & One for One Relaciones Públicas, 2010, pág. 42).

Anteriormente la zona fue un territorio dedicado a la actividad agrícola, urbanísticamente se ha constituido en la actualidad, como una zona residencial, en el lugar se ha perfeccionado el sector inmobiliario y comercial, mismos que han generado altos índices de ingreso económico, la estructura organizacional de la zona está determinada por la Junta Parroquial, conformada por el Presidente, vicepresidente, primer vocal, segunda vocal, tercera y cuarta (Quito Turismo & One for One Relaciones Públicas, 2010).

Entre los barrios tradicionales se ubican: “Comuna De Lumbisí, Barrio San Francisco De Pinsha, San Patricio, Santa Rosa, San Juan Bautista, Francisco De Orellana, Santa Lucia, San Roque, San Marcos, El Centro, La Mandarina, Santa Inés, Collas, Rojas, Francisco De Miravalle, San Vicente” (CAPSERVS Medios, 2015, pág. 60).

Las manifestaciones culturales de mayor relevancia en la parroquia son: “fiestas patronales de los diferentes sectores como; la comuna Lumbisí y el barrio San Juan Bautista con la “Payasada de San Juan”, con expresiones como; danza, música, teatro y los talleres de dibujo y pintura” (Gobierno Autónomo Descentralizado de la Parroquia Cumbayá, 2012, pág. 28).

Demografía

Según el último Censo de Población y Vivienda, realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos, en el 2010, Cumbayá tiene aproximadamente 31.463 habitantes. Por grupos de sexo, la población de mujeres llega a los 16.215 y los hombres a 15.248. El crecimiento de la población ha sido el siguiente: 1950 con 2.609 habitantes; 1962 con 3.003, 1974 con 5350, 1982 con 8.248, 1990 con 12.479, 2001 con 19.816. (Gobierno Autónomo Descentralizado de la Parroquia Cumbayá, 2012, pág. 32).

La Payasada de San Juan

Preparación

Cada año, la organización de la fiesta responde a dinámicas similares que se han ido adaptando en pro de mejorar el desarrollo de la celebración y además buscando que quienes se encuentran de priostes, puedan abarcar con los gastos y eventos de la fiesta. Los preparativos inician, alrededor del mes de febrero, el “comité de fiesta”, constituido en general por las autoridades barriales tales como presidente, vicepresidente y vocales, convocan a la comunidad a una reunión para designar a los priostes que casi siempre son voluntarios, también se toma en cuenta familias que por algún tipo de situación particular, son consideradas para recibir la bendición del Santo. Es así que la reunión tiene la función de reivindicar ante la comunidad a quienes van a hacerse cargo de la fiesta y también definir las actividades específicas que cada uno de los priostes va a ser responsable.

Entre los aspectos a tomarse en cuenta en la reunión, también está el de definir la fecha para los diferentes eventos, que como se había mencionado, tienen lugar el fin de semana más próximo al 24 de Junio, es así que si 24 se cumple hasta un día martes, la fiesta

se realizará el fin de semana anterior al 24, por otro lado, si 24 cae pasado un miércoles, la celebración se realizará el fin de semana posterior a la fecha de San Juan.

Por otro lado, entre toda la comunidad se definen también a los participantes para las festividades. En el ámbito de los priostes, existen dos tipos encargados directos de la realización de la fiesta, el primero, que por lo general es una familia², le corresponde responder frente a todos los aspectos rituales y del menaje que se requiere en todos los días de celebración, tales como decoración de la iglesia, ofrendas, indumentaria de San Juan, preparativos de la liturgia, la banda de pueblo, los castillos, pirotecnia, la comida y la bebida para todos los asistentes, entre otros.

Parte de las tareas de estos priostes, es realizar la novena para venerar a San Juan, esta inicia 15 días anteriores a la fiesta, para esto también se designan casas de voluntarios, la mayoría correspondientes a la familia ampliada de los priostes. Cada día de novena se realiza en una vivienda diferente, los anfitriones elaboran altares improvisados para recibir a San Juan y se ora y canta en su honor con todos quienes deseen participar.

El otro encargado directo es el “Capitán”, su primera función es escoger a todos los “disfrazados³”, que serán quienes adornen las fiestas con colorido y danza⁴. Desde el mes de febrero, el “Capitán” designa y compromete a quienes lo van a acompañar en su comparsa. Los danzantes tampoco deben negarse a la petición siendo su aceptación un acto de fe y veneración al Santo. Otra de las obligaciones del Capitán, es organizar la secuencia de los bailes y también los lugares por los cuales se van a movilizar. También debe encargarse de proveer de comida y bebida a los bailarines durante los días de la fiesta y

² Para el priostazgo no solo se toma en cuenta a la familia nuclear sino a la familia ampliada.

³ Esta denominación hace referencia a todas las personas que participan de las diferentes actividades en la celebración a San Juan, usando disfraces.

⁴ Todas las personas que participen como disfrazados deben bailar en las diferentes procesiones y eventos, es por esta razón que se les denomina también como “danzantes”.

además que cumplan con los roles asignados de manera organizada y coordinada, eso además implica cuidar que todos los danzantes tengan su disfraz y proveer de la “ofrenda de las naranjas⁵” para el día Domingo que se realiza la misa en honor a San Juan.

Como personajes disfrazados o danzantes están:

- Payasos: son el personaje con mayor representatividad numérica, su traje está compuesto por un terno enterizo bicolor, por lo general rojo y azul, una máscara con la apariencia de payaso y un bonete largo y colorido. Los habitantes de San Juan consideran que el personaje del payaso debe ser el más alegre de todos los disfrazados.
- Diablo *Uma*: este personaje es muy conocido en diferentes celebraciones andinas, el traje está compuesto por un zamarro, camisa blanca y una máscara de diablo, su función es mantener el orden en las comparsas, se dice que si una persona sale de diablo *uma* un año, debe representar e personaje por 7 años más o tendrá mala suerte.
- *Aruchico*: este personaje vestido con zamarro, camisa blanca y un pañuelo rojo al cuello, llevan además campanas que suenan armónicamente con su danza.
- *Carishinas*: es un hombre con traje de mujer, usa faldones largos de colores, máscara y peluca.
- *Capariche*: este personaje usa pantalón blanco, camisa blanca, poncho rojo, careta y sombrero con peluca.

⁵ El día domingo que corresponde a la misa a San Juan, se entrega costales con naranjas a los disfrazados, para que distribuyan entre los espectadores, esto con la finalidad de que se refresquen a causa de que el sector es un valle caliente y se encuentran en verano.

- Militares: su traje es indumentaria militar y por lo general llevan el rostro pintado con color negro y verde oscuro.
- Otavalos y Cayambeños: son personajes con trajes típicos de las comunidades de Otavalo y Cayambe, mismas que también celebran a San Juan.
- Animales (monos, perros y osos): la población menciona que estos personajes aparecieron recientemente, son disfraces enteros con la figura de un animal.

Otros de los aspectos que corresponden a la preparación de la fiesta, es escoger el lugar para cortar la yerba para la “quema de la chamiza”⁶, que es parte de los eventos de las fiestas de San Juan, para su efecto, existe un tiempo de preparación en el cual se deja crecer su vegetación, tres semanas antes de las fiestas se corta la yerba y se la deja secar para que pueda ser encendida en las vísperas, en este mismo período, se traslada con la ayuda de los moradores toda la vegetación seca hacia el estadio del barrio de San Juan, donde se realizará la “quema de la *chamiza*”⁷ el sábado de vísperas.

Por último, la Directiva del barrio que a la vez conforma el “comité de fiestas”, organiza otros eventos como antesala a los festejos patronales, con la finalidad de apoyar económicamente a los priostes. Es así que quince días antes, se realiza un programa en el cual se elige a la reina del barrio cuyo rol en la fiesta como menciona la comunidad, es representar a la mujer y participar en otras celebraciones a nivel de la parroquia. El día de la elección, cuenta con presentaciones de colegios del sector con bailes típicos y también se convoca a algunos artistas para animar al público de la fiesta. La reina electa se encarga de

⁶ Entre las propiedades de las personas de la comunidad, alguien ofrece su terreno para que se recolecte ramas secas.

⁷ La *chamiza* es una fogata hechas con ramas y hojas secas.

organizar y colaborar en la organización de programas sociales en beneficio del barrio y de su gente. En esta misma línea, el viernes correspondiente al fin de semana de las fiestas de San Juan, conocido como viernes Cultural, la directiva del barrio organiza otro evento, donde se presentan algunos números de danzas y cantos tradicionales andinos y de igual manera la presentación de artistas.

Sábado de Vísperas

Según Galo Almeida, *“La fiesta de San Juan tradicionalmente la celebramos en tres días que deben ser sábado, domingo y lunes, en esos días se realizan varias procesiones por las calles del barrio, el recorrido depende de quienes sean los priostes y el capitán, de ahí es importante la iglesia donde se celebran la misas y bendiciones, la cancha del barrio y el Colegio Nacional Cumbayá”* (Almeida, 2014).

Procesión de San Juan

Figura 2. Procesión de San Juan 2



Figura 2. Calles del barrio San Juan de Cumbayá, disfrazados en procesión por San Juan. Andrea Montenegro, 2014.

Muy temprano en la mañana, en diferentes casas del barrio San Juan de Cumbayá, inician los preparativos para las fiestas, el paisaje de las calles es un poco solitario, todo hace pensar que las dinámicas se están dando al interior de los hogares. Quienes van a participar como disfrazados, preparan sus trajes, algunos los toman de las alambres de colgar de los patios, donde los han dejado el día anterior después de lavarlo, es necesario tener toda la indumentaria lista antes de la primera reunión de los danzantes.

Por otro lado, en la casa del Capitán, se organiza todo para recibir por la tarde a los disfrazados. Es así que se prepara la comida que se va a ofrecer a la hora de almuerzo, se disponen los espacios, se alista el “disco móvil” y la banda de pueblo, entre otros menesteres, todo mientras se espera la llegada de los danzantes. Alrededor del medio día, las calles del barrio se llenan de color, los payasos con mayor número de participantes, se vuelven la figura más visible entre todos los disfrazados, todos se movilizan a la casa del capitán, allí está lista la comida para recibir a todos los miembros de la comparsa. Luis Aules, quien ha participado en varias ocasiones como capitán o prioste, manifiesta que en algunos años se ha logrado registrar hasta 500 disfrazados, además, se da a los danzantes las últimas indicaciones logísticas en cuanto a la movilización y también se revisa que los trajes estén en buenas condiciones⁸. Los disfrazados van llegando poco a poco para servirse el almuerzo, a las tres de la tarde, el ambiente se torna festivo con el sonido de la banda, a la par, el capitán realiza un registro de los payasos para que no le falte comida y bebida a ninguno.

Paralela a esta celebración, en casa del prioste se encuentra la imagen de San Juan, antes de iniciar con las actividades festivas, los priostes cambian la indumentaria del Santo

⁸ En el caso de que a algún disfrazado le falte traje y no lo pueda conseguir, el Capitán es el encargado de proveerle un disfraz y además de ver que todos los disfrazados tengan la indumentaria suficiente y adecuada.

por nuevas ropas, elaboradas precisamente para su conmemoración. En una improvisación de altar, construido en el domicilio del prioste, San Juan es velado y recibe las oraciones de todos quienes deseen alabar al Santo. La mañana y algo de la tarde se transcurren entre oraciones y música de la banda. Acabado el almuerzo, el cual es provisto por el prioste a todos los asistentes⁹, se inicia el traslado de la imagen hacia la casa del capitán; con una pequeña procesión y en medio de oraciones al Santo, las calles se llenan de los devotos que acompañan a San Juan. La imagen del Santo, es escoltada por la banda, y una especie de cuadro de honor conformado por el prioste y su familia ampliada, todos ellos llevando hermosas velas hechas a mano por algunas personas de la comunidad, quienes las elaboran especialmente para la fiesta. Así, San Juan llega a la casa del capitán, donde es recibido en medio del baile de los disfrazados y la música de la banda. Don Luis Aules, comenta que la celebración *“en sí comienza el día Sábado a las tres de la tarde, se reúnen todos los payasos en la casa del Capitán y luego llega el prioste con la banda y el Santito”* (Aules, 2014)¹⁰.

Reunidos todos en la casa del capitán, se inicia una nueva procesión conocida como “la salve”, con una multitud de gente entre disfrazados y espectadores, las calles del barrio se vuelven el escenario donde se celebra a San Juan; cientos de payasos de todas las edades son el centro de atención del desfile, a la vista impresiona este grupo multitudinario, quienes decoran la procesión con llamativos atuendos y su incansable danza. Los payasos encabezan el desfile, el resto de disfrazados se posicionan a continuación seguidos por el marco de honor y la imagen de San Juan, al final se ubican todos quienes deseen acompañar en el recorrido. “La salve” transcurre por las calles de las casas donde se hizo el

⁹ Este acto por lo general cuenta con la participación de la familia ampliada del prioste.

¹⁰ Ver Anexo 1.

altar para San Juan en los días de novena, la procesión se dinamiza entre cantos religiosos, oraciones, música de banda y el colorido de los disfrazados, especialmente de los payasos quienes animan la fiesta. El recorrido tiene como finalidad llegar a la iglesia, mientras transcurre la procesión, más gente del barrio se une a la caminata y otros miran por las ventanas o terrazas de sus casas, es así que San Juan es acompañado por la mayoría de habitantes del barrio.

Bendición de los danzantes

Figura 3. Bendición de los Danzantes



Figura 3. Los disfrazados ingresan a la iglesia y realizan uno por uno una reverencia frente al Santo. Andrea Montenegro, 2014.

Llegando a la iglesia de San Juan en Cumbayá, la banda, toma posición en la parte externa del templo, los payasos y el resto de disfrazados buscan espacios entre la multitud para continuar danzando, el marco de honor con las velas, se posiciona formando una calle que se conecta con el portón de la iglesia, es ahí donde los sacerdotes del barrio, esperan para recibir y encabezar el ingreso de la imagen, seguidos por San Juan y su corte, luego los portadores de las velas y por último el resto de la comunidad que no se encuentra disfrazada.

El templo, que cabe mencionar es de amplias dimensiones, rápidamente se abarrotó de gente, las bancas son las primeras en llenarse y luego los rededores; mientras todos se acomodan, los disfrazados quienes deben permanecer en la calle, mantienen el espíritu festivo y en las afueras de la iglesia, bailan al ritmo de la música que entona la banda, mientras esperan su llamado; en el templo, el sacerdote da unas palabras en cuanto a la importancia que San Juan tiene para la comunidad religiosa, llama a todos a compartir una oración y solicita que se vivan las fiestas enmarcadas en el ámbito de la fe cristiana.

Luego de unos cantos, el sacerdote invita a todos los disfrazados para darles una bendición en nombre de San Juan, además pide por los habitantes del barrio para que "todo les vaya bien durante los días de fiesta y disfruten sin excesos". Los disfrazados, casi en su mayoría, ingresan en fila por el lado derecho de la iglesia, la danza se torna un poco más suave, en el centro del altar, donde se ha ubicado la escultura de San Juan, los bailarines, al estar frente a su imagen, realizan una reverencia como una forma de veneración. A más de esto, el sacerdote hecha agua bendita sobre cada uno de los danzantes que realizan el acto de respeto a San Juan y llenos de esta bendición, se retiran por el lado izquierdo de la iglesia, danzando nuevamente de manera sosegada. Al salir, la banda los recibe con música

más animada y poco a poco se van posicionando en la calle para continuar con la procesión hasta el lugar de la “quema de la *chamiza*”. Es importante mencionar, que durante los días de fiesta, los danzantes mantienen un ritmo de baile muy animado y enérgico, en la bendición, solo moderan el baile, bajando un poco el entusiasmo a modo de respeto al Santo y a su templo.

El ritual de bendición no cuenta con la participación de quienes están disfrazados de diablo *uma* puesto que su personaje, en relación a las creencias católicas, no puede ser recibido en el templo, sin embargo estos se quedan bailando en las afueras, con el acompañamiento de la banda y de otros disfrazados quienes no ingresan por encontrarse en estado étílico. Luego de la bendición, los disfrazados salen de la iglesia y el resto de la comunidad celebra una misa de apertura de las fiestas.

Quema de la chamiza

Al finalizar la liturgia, todos los disfrazados se disponen en un callejón de honor para engalanar la salida de San Juan de la iglesia, una nueva procesión se empieza a conformar con dirección al estadio del barrio, los payasos resaltan por su entusiasmo, la consigna es que no paren su danza y que demuestren su alegría enérgicamente por las fiestas. San Juan es ovacionado por los presentes a través de bailes, cantos y la algarabía de la gente. El recorrido es breve, sin embargo el ambiente se siente más festivo, se han dejado de lado las oraciones y los cantos religiosos para quedarse con la música de la banda; frecuentemente se escucha gritar a los presentes “Viva San Juanito”, recibiendo los “vivas” de respuesta coreados por todos quienes acompañan la procesión.

El estadio es ahora el espacio perfecto para llevar a cabo las vísperas, al interior se puede apreciar una tarima rodeada por luces y equipos de amplificación, desde ahí el

presentador de la fiesta animará al público y a los payasos y enviará saludos y agradecimientos a los priostes; las gradas laterales poco a poco se irán llenando del público que va a observar en compañía de sus familias, hay pequeños puestos con ventas de comida y licor ubicados junto a la entrada, el centro de la cancha está despejado, dispuesto a recibir a los payasos y al resto de disfrazados quienes danzarán toda la noche acompañados por la música de la banda. Junto a la tarima, es notoria una especie de loma con hojas y ramas secas, la *chamiza*, está lista para ser quemada y alumbrar toda la noche; cerca de la chamiza, se dispone un pequeño altar para situar al Santo. En la amplitud del estadio, también se pueden ver los castillos¹¹, estas estructuras cuya ingeniería se despliega en un incendio de belleza y color, son el broche de oro de la fiesta. Todo está preparado para recibir a San Juan.

De vuelta en la procesión, en medio de la danza de los disfrazados y la música de la banda, se escolta a San Juan camino al estadio, hay un intercambio entre quienes desean cargar la urna, este también es un acto simbólico de fe pues se dice que quien carga "siente sobre sus hombros el peso de sus pecados y San Juan le ayuda a limpiarse". La multitud acompaña la procesión aplaudiendo, a veces también bailando y lanzando pétalos de rosas a su patrono, es visible la alegría que el acto provoca entre quienes lo viven, se destaca además, el gran número de personas que asisten a la fiesta, demostrando no solo su devoción sino también su identidad y apropiación en relación a las tradiciones de la localidad. Las puertas del estadio están abiertas de par en par para recibir al Santo Patrono y a sus fieles, el graderío muestran ya varias familias que han llegado para acompañar a San Juan en su fiesta, San Juan es recibido entre “vivas” y aplausos.

¹¹ Por lo general hay entre 5 y 6 castillos, la mayoría de dos a tres metros de altura y siempre uno más alto con la imagen de San Juan, este debe quemarse al final y ser el más llamativo.

Poco a poco ingresan todos para situarse en el centro, en un momento de silencio, la *chamiza* es encendida por el prioste en señal de inicio de la fiesta de la noche, las llamas se apoderan de inmediato de las ramas y hojas secas, el animador grita eufóricamente “viva San Juanito”, y recibe un “viva” de respuesta al unísono por parte de todos los presentes, la banda vuelve a tocar y los disfrazados a danzar. En medio de la multitud, se puede ver personas con bandejas de mote con *mapawira*¹² y pomas de licor, los familiares del prioste se pasean por el estadio repartiendo comida y bebida desde los graderíos hasta la cancha; la multitud va contagiándose del ambiente de fiesta, el baile y los aplausos no se dejan esperar y en escena ya no solo están los disfrazados, la población comparte también el centro de atracción.

Los payasos mantienen su ritmo mientras bailan, su coreografía y color lucen en medio de la multitud que también danza al son de la banda, se puede escuchar al capitán gritando "no pierdan el ritmo", "sigan, sigan", a momentos se ven sentados por la parte periférica de la cancha, uno que otro disfrazado, que busca tomar un poco de aliento después de tan agitado baile. De pronto, el centro se va despejando con una esfera organizada por los payasos quienes dejan un pequeño espacio por donde se ve entrar una “vaca loca”¹³. La sorpresa de su ingreso deja paralizados a todos por unos segundos, en seguida el primer valiente se lanza al ruedo para intentar quitar los bienes que ofrece la vaca loca sin quemarse con los fuegos pirotécnicos ni ser golpeado por la cornamenta de la vaca, a este se unen unos cuantos más hasta que las luces del animal se apagan, si no lograron quitarle sus dones, la vaca se los lleva. La dinámica se repite con unas siete¹⁴

¹² Grasa que queda de la cocción de la carne de chanco.

¹³ Las vacas locas son elementos tradicionales en las fiestas populares, una persona simula un traje de vaca cargado de pirotecnia y pequeños regalos (botellas pequeñas de licor, naranjas, billetes, caramelos).

¹⁴ El número depende de la voluntad de los priostes.

vacas más, todo mientras el público observa y se mantienen bailando con la música de la banda.

Alrededor de las diez de la noche, se empieza a anunciar la quema del primer castillo, en algunos casos, cuando el castillo es muy alto, necesita ser ensamblado y a veces requiere de alguna revisión técnica, los castillos son llevados al centro del lugar, para que mientras se van quemando, los disfrazados puedan bailar a su alrededor. Las luces se vuelven el centro de atención de la noche, cada castillo es un espectáculo de color y uno es mejor que otro, los disfrazados ya en menos cantidad¹⁵, mantienen su ágil danza alrededor de cada castillo, la pirotecnia se toma la fiesta y el cielo es ahora el escenario. Al terminarse los castillos, la multitud empieza a retirarse, el prioste con un grupo de disfrazados y quienes deseen, se dirigen con la imagen de San Juan a su casa, ahí continúan la fiesta y se preparan para la misa de honras de San Juan al día siguiente.

Figura 4. Quema de la Chamiza



Figura 4. Las hojas secas recolectadas sirven para alumbrar la noche y velar a San Juan. Andrea Montenegro, 2014.

¹⁵ El consumo de licor hace que poco a poco los disfrazados se vayan retirando del centro de la cancha.

Domingo de San Juan

Desayuno de los disfrazados

Amanece el día domingo con el sonido de la banda, las calles del barrio vacías a tempranas horas de la mañana, aún guardan rezagos de la noche anterior; los payasos están convocados a las 7:00 de la mañana para reunirse en la casa del capitán, ahí les esperó un pequeño desayuno para renovar energías y continuar con la fiesta, poco a poco los colores empiezan a tomarse las calles, uno de los principales objetivos del desayuno, es ultimar detalles de la presentación póstuma a la misa, se da directrices logísticas para la última procesión de la fiesta, además es importante que se especifique que los disfrazados deben seguir bailando con la misma exigencia que el día anterior. Luego del desayuno, alrededor de las nueve de la mañana, los disfrazados se dirigen a casa del prioste, el sonido de la música de la banda y el colorido de los ropajes de los payasos y los otros disfrazados vuelven a llenar las calles del barrio.

Entre danzas, los disfrazados llegan a casa del prioste, donde la noche anterior fue velada la imagen de San Juan en compañía de algunos presentes que continuaron bailando y festejando al Santo. El prioste con su familia inician el traslado del Santo a la iglesia junto con el capitán y sus payasos, en procesión se lleva la imagen mientras se entona música religiosa con los acorde de la banda, el sonido de pirotecnia y las campanadas de la iglesia hacen una invitación a la comunidad para que se unan a la celebración eucarística.

Misa en honor a San Juan

Varios devotos de San Juan acuden a la iglesia del barrio para esperar la llegada del Santo, las bancas de la iglesia se van llenando expectantes. Al llegar, se puede apreciar que el templo ha sido decorado para la ocasión, flores y adornos en papel crepé son parte de la

indumentaria de la iglesia, el altar, en el sitio donde se va a ubicar a San Juan, es resaltado por ramos florales, telas, cirios, entre otros, es decir el ambiente de fiesta puede ser también distinguido en el santuario.

Previo al ingreso de la imagen de San Juan al templo, el Sacerdote espera en la puerta y pide la atención de todos “por favor hagan silencio, vamos a comenzar el Saludo de la Payasada de San Juanito”, el sacerdote da la bienvenida a los presentes y hace una oración de agradecimiento por las festividades, pidiendo por el bienestar de la comunidad. Al finalizar la oración, se escucha a alguien que grita “¡Qué viva San Juanito!” a lo que todos responden “¡Viva!”. Engalanado por el marco de honor que porta las velas encendidas, la imagen de San Juan ingresa al templo y es situada en el centro de la iglesia; en pocos minutos la iglesia está totalmente llena, no solo las bancas sino también los callejones que se forman en los costados laterales, la movilidad al interior es casi imposible, todos los feligreses se disponen a recibir la Santa Misa, solo los disfrazados y la banda se quedan en el exterior.

La fe y la devoción se vuelven parte de este rito sagrado, San Juan es el eje de las plegarias y la gente participa activamente en la misa, en el acto de agradecimiento se da las gracias a San Juan por su benevolencia y también a los priostes por todos los días de fiesta, casi al final, se tocan las campanas de la iglesia para que al exterior, los payasos y los disfrazados se preparen para la última procesión. Al finalizar la misa, antes de salir, los asistentes buscan espacio entre la multitud para poder tocar la imagen del Santo “San Juanito es bueno con nosotros, si le tocas y haces una petición Él te ayudará”, menciona un morador. Afuera la banda empieza a sonar y los disfrazados comienzan a bailar.

Procesión del Domingo de San Juan

La salida de San Juan va acompañada de la música de banda, sin embargo ya en la calle, todos se disponen en silencio y se entona canciones religiosas, cabe mencionar que esta procesión cuenta con el acompañamiento de los sacerdotes; San Juan es llevado por las principales calles que rodean la iglesia. Entre la multitud aparecen tres caballos montados por la reina del barrio y dos niñas conocidas como las “princesitas” o las “loadoras”, cada cierto tramo, la procesión se detiene y se gira la imagen de San Juan para que quede de frente al público, en ese momento todos hacen silencio para escuchar las loas que las “princesitas” han preparado para el día. De retorno a la iglesia, en el portal, la reina del barrio realiza la última loa de ovación a San Juan seguida por los “vivas” y aplausos. Los priostes llevan la imagen de San Juan a la iglesia y salen para continuar la fiesta.

Figura 5. Loadora



Figura 5. Joven recita loas para San Juan. Andrea Montenegro, 2014.

Lanzamiento de naranjas

La música de la banda, la danza de los disfrazados y el sonido de la pirotecnia transforma el ambiente en un acto más festivo, los priostes y los payasos realizan su último recorrido hacia la casa del prioste. La multitud observa desde las veredas la alegre danza y espera “a que les lancen una naranja”, los payasos llevan consigo costales con este fruto que es una forma de agradecimiento al público por el acompañamiento brindado en las diferentes actividades¹⁶. Todos se unen a la caminata hasta llegar al domicilio del prioste quien espera con comida, bebida, carpas, disco móvil y la banda, la fiesta se enciende hasta que el último morador se haya ido¹⁷.

Lunes de Gallo Mote

El Gallo Mote

El último día de fiesta es el tradicional “Lunes del gallo mote”, nombrado así por el plato típico que se brinda y que como su nombre lo dice, consta de mote con gallinas cocinadas. A este evento se acompaña un acto de agradecimiento por parte de los payasos quienes llegan donde el capitán con una ofrenda que puede ser gallinas o botellas de licor, éstas se distribuyen en palos largos para ser transportadas a la casa del prioste, ahí se está preparando el caldo a base de mote, las gallinas donadas son para la culminación del platillo, éste va a ser repartido para todos quienes se acerquen, al igual que el licor. La comida es repartida alrededor de las dos de la tarde.

¹⁶ Los priostes de varios años concuerdan que la naranjas se han vuelto una tradición cada año y se ha escogido esta fruta porque ayuda a calmar la sed producida por el calor propio de la zona y el desgaste ocasionado por las actividades de la fiesta.

¹⁷ La celebración del domingo suele durar hasta la madrugada del lunes.

El palo encebado

Como parte del entretenimiento del último día de fiesta, en casa del prioste se puede ver un tronco (alrededor de unos 3 metros) parado en un campo abierto, antes de ser ubicado, este es aceitado¹⁸ por los priostes y en el extremo superior se colocan un sinnúmero de “premios” como licor, colchas, utensilios domésticos, entre otros. “Los más valientes son los que tratan de subirse”, muchos de los intentos son fallidos pero poco a poco el tronco se va limpiando del aceite, facilitando la subida de quienes concursan al final. En el caso de que nadie se lleve los premios, los priostes se quedarían con los objetos¹⁹.

Figura 6. Palo Encebado



Figura 6. Se prepara el juego del palo encebado con los premios. Andrea Montenegro, 2014.

¹⁸ Para engrasar al palo por lo general se utiliza aceite quemado.

¹⁹ Los moradores comentan que hasta el momento siempre se han llevado los premios quienes han participado.

La corrida del gallo

Como último concurso de la fiesta, se realiza la corrida del gallo, para esto se disponen en un campo abierto dos palos grandes separados, entre los cuales cuelga una soga que está atada de cada extremo y que en uno de los lados conecta con una polea para permitir la movilidad de la cuerda. En el centro de la soga, se cuelga un pollo de caucho²⁰ o una botella de licor. A unos 4 metros frente al centro de la soga, se empieza a conformar una fila con todos los payasos, antes de iniciar, los priostes que ya se han ofrecido como voluntarios para el nuevo años son “castigados” con un “cabresto” y comida picante, es una forma de “limpiarlos” para que cumplan con el deber que se han encomendado al ser los nuevos priostes. Dado este ritual, se inicia la “corrida del gallo”, quienes están en la fila, uno por uno corre hacia la soga y salta para atrapar el premio, el encargado de maniobrar la polea, mueva la soga violentamente dificultando a quien concurra para que se lleve el premio, quien logra atrapar el pollo de caucho se lleva una gallina y quien atrapa la botella se lleva la misma. Luego de que han concursado todos los payasos, se invita al público a participar del concurso y por último se realiza lo mismo con los niños. Al finalizar con los obsequios la gente que desea se queda bailando y bebiendo en el último día de fiesta.

²⁰ La memoria oral refiere que antiguamente el acto se realizaba con gallinas vivas, sin embargo por ser muy “sangriento” se cambió por el ‘pollo de caucho.

CONCLUSIONES

La “Payasada de San Juan” es la fiesta principal del barrio San Juan de Cumbayá, para su celebración la comunidad se prepara el año entero, en función del rol que le toque representar o colaborando a los priostes con la organización. Durante los tres días de celebración, la población del barrio prioriza las actividades relacionadas con la fiesta, lo que se evidencia en la participación masiva en todos los actos programados en honor a San Juan.

La “Payasada de San Juan” es una fiesta religiosa, de carácter ritual y simbólica, que año tras año se replica con la intención de mantener los rasgos históricos y culturales, que son parte de su identidad, y son reconocidos por la población como propios, lo que permite enmarcar la manifestación como patrimonio cultural inmaterial de su localidad. La fiesta incluye aspectos relevantes como la herencia generacional de saberes y prácticas, la memoria en relación al proceso de recreación y resignificación simbólica, así como la reconstrucción de la identidad de los pobladores de San Juan.

La presente etnografía, ha permitido evidenciar que: la población de San Juan es una comunidad mayoritariamente católica, en la que el santo constituye el ente al cual agradecen por los dones o favores recibidos durante el año en diferentes esferas: socio-culturales, económicas y productivas. En base a la teoría de Turner (1999) San Juan es un símbolo dominante, puesto que es una imagen religiosa que es venerada; para los pobladores es el santo que les otorga bondades en base a su fe, y en contexto, es el eje de la manifestación que se realiza, toda la comunidad se significa y resignifica por su imagen, se identifica y pertenece a San Juan y da continuidad a su tradición. Además se pueden

observar otros símbolos como los payasos, quienes como manifiesta la comunidad, representan la alegría y el colorido que toda fiesta debe tener, son los actores que incentivan el baile y la música, de esta manera se evidencia la dialéctica entre lo sagrado y profano, propio de las fiestas, la imagen de San Juan como lo sagrado y los payasos como lo profano. Otro símbolo es la chamiza, que es la suma de una serie de acciones comunitarias, representando la unidad y solidaridad entre los pobladores, cuyo máximo resultado, se expresa en la quema realizada el sábado de vísperas. Por otro lado, el priostazgo representa la hegemonía social y económica de la persona que solicitó participar en las fiestas bajo este rol, demostrando su poder mediante la cantidad de elementos festivos utilizados tales como los castillos, vacas locas, el convite, entre otros.

La historia de San Juan en el barrio, es un hito para la construcción de la identidad de los habitantes y de su unidad como comunidad, la memoria oral de los pobladores, resalta que a causa de que la imagen que debía llegar al Quince cargada por dos burros, mismos que no quisieron “por nada” continuar su camino, los habitantes decidieron que San Juan debía quedarse en la comuna, entendiendo el gesto como un acto milagroso del Santo, que expresaba de esta manera su deseo de quedarse en el sitio, es así que bautizan a la localidad con su nombre y todos quienes se identifican como parte de la misma, año tras año conmemoran y resignifican su santidad a través de la fiesta.

La fiesta conecta el pasado con el presente y evidencia la permanencia de sus tradiciones culturales. La celebración de la “Payasada de San Juan”, por su significado religioso, simbólico, histórico e identitario para los pobladores del barrio, se constituye en un bien patrimonial inmaterial de importancia fundamental y es desde esta perspectiva, que se deberían involucrar diferentes actores en el proceso de salvaguardia, como la academia,

los gobiernos locales y el Estado, para que desde sus competencias puedan conservar los conocimientos y saberes que conlleva la fiesta.

REFERENCIAS CITADAS

- Almeida, G. (17 de Mayo de 2014). La Payasada de San Juan. (A. Montenegro, Entrevistador)
- Aules, L. (16 de Junio de 2014). La Payasada de San Juan. (A. Montenegro, Entrevistador)
- Ballart, J. y Tresserras, J. (2001). *Gestión del Patrimonio Cultural*. Barcelona: Ariel.
- Biancucci, D. (1991). *Evangelización y Cultura Perspectivas sociológicas y pastorales*. Buenos Aires: Centro Salesiano de Estudios "San Juan Bosco".
- Botero, L. (1993). *Compadres y Priostes La festa adina como espacio de memoria y resistencia cultural*. Quito: Abya Yala .
- CAPSERVS Medios. (2015). *Actualización del Plan de Ordenamiento Territorial de la Parroquia Cumbayá*. Quito: Gobierno Provincial de Pichincha - Medios: Capacitación, comunicación y servicio.
- Dussel, E. (1978). *Desintegración de la Cristiandad Colonial y Liberación* . Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Ferraro, E. (2004). *RECIPROCIDAD, DON Y DEUDA. Relaciones y formas de intercambio. La comunidad de Pesillo*. Quito: Abya Yala.
- Gobierno Autónomo Descentralizado de la Parroquia Cumbayá. (2012). *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de Cumbayá 2012-2025*. Quito: Dirección de Gestión de Desarrollo Comunitario e Inclusión Social -Dirección de Gestión de Planificación.
- González, J. (1990). *La Evangelización de la Religiosidad Popular Andina*. Quito: Abya - Yala.
- Guber, R. (2005). *El Salvaje Metropolitano*. Buenos Aires: PAIDOS.
- Harris, M. (2004). *Antropología Cultural*. Madrid: Alianza.

- Homobono, J. I. (2004). *www.euskomedia.org*. Obtenido de *www.euskomedia.org*:
<http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/zainak/26/26033076.pdf>
- Josetxu, M. (2004). *www.euskomedia.org*. Recuperado el 20 de Febrero de 2014, de
www.euskomedia.org:
<http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/zainak/26/26347367.pdf>
- Montenegro, A. (2014). *Diario de Campo: La Payasada de San Juan de Cumbayá*. Quito.
- Moreno, S., & Rueda, M. (1995). *Cosmos, hombre y sacralidad: lecturas dirigidas de antropología religiosa*. Quito: Abya Yala.
- Olga Pizano Mallarino; Luis Alberto Zuleta J.; Lino Jaramillo G.; Germán Rey. (2004).
www.sinic.gov.co/. Recuperado el 15 de Mayo de 2014, de *www.sinic.gov.co/*:
<http://www.sinic.gov.co/sinic/cuentasatelite/documentos/fiesta.pdf>
- Portón del Valle. (2015). *Cumbayá*. Recuperado el 26 de Noviembre de 2015, de
<http://www.portondelvalle.com/cumbaya/>
- Quito Turismo & One for One Relaciones Públicas. (2010). *Aquicito: Guía Turística de Parroquias del Distrito Metropolitano de Quito*. Quito: Grupo Impresor.
- Rueda, M. V. (1981). *La Fiesta Religiosa Campesina*. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Turner, V. (1999). *La selva de los símbolos: aspectos del ritual ndembu*. Siglo XXI.
- UNESCO. (2003). *www.unesco.org*. Recuperado el 21 de Enero de 2014, de
www.unesco.org: <http://www.unesco.org/culture/ich/es/convencion>